

Invocación

CHIARA CULOTTI

1.
Te busco
espiga transparente
en el silencio de un campo de trigo
que corta el cielo
y hace sangrar la noche
para que nunca oscurezca.

2.
Quiebro la jaula
de mis costillas
y te busco,
por allá
donde nada es nuestro,
en el antiguo paraíso
ahora poblado por el ruido.

Encuentro antiguos instantes
congelados,
esperando en una esquina
ser cosidos a los cuerpos
con hilos en llamas.

Me expando
y te busco
eterna caminante
por la antigua ruta del sol,
ahora solo cenizas.

3.
Libertad
de las aves migratorias
de reflejos veloces
sobre humedales esclavos,
como nosotros
atrapados en nuestro propio reflejo.

La neblina cegadora
de pensamientos muy humanos
crea sábanas de flores amarillas
engañosas ortigas
que hacen olvidar.

La sequedad de la tierra
va jalando
hasta convertirnos en polvo
de recuerdos ilusorios.

4.
Capturo al azar
semillas aéreas
que dicen haberte visto
entre nubes de arena platinada
danzando

como una garza azul recién despierta
que busca el color más puro
en la unión entre el cielo y el mar de las seis.

5.
Te busco,
luminiscencia tardía,
en una melodía ocre.
Poniente entrega
Que entibia el mar.

Calidez de notas circulares
huellas de miles de soles
forman arcoiris en tu retina
detrás de lo presente
y delante de él.

Una escalera en medio del agua
hecha de viento y espuma
eleva una parte de mí.

6.
El mar casi te tiene
se escucha tu eco
entre caballos verdes y azules
entre el aleteo de plumas saladas
entre la arena
que optó por la quietud.

Eco de tul
que escapa en el último instante
como una novia joven.

7.
¡Libertad!
Triste es tu huida
danos una explicación terrenal
un cuerpo con sombra
un par de ojos para creerte cierta.

Cabalgaré los sueños
y remontaré hasta ti
olvidando los restos del cuerpo
como artificios entremezclados
colgando del gran árbol
de tu cabello azul.

Éter
de intangible perfección
penetra tus espacios vacíos.

Tus células son planetas
vida que puebla mi cuerpo
como una galaxia infinita.

8.
Te busco
estancia desnuda
en el silencio de frases inacabadas.

Donde las palabras no se concretan
porque el viento invernal no las deja
los árboles saludan tu voz
y la visten de áspera corteza.

9.
¡Te cantaré!
Oh mujer
transparencia de organza
estatua de miga
bajo tu clara sombra
desvanecen mis sentidos
y se convierten en agua,
espejo que te copia
sin lograrlo.

El doblez de tu manga
guarda secretos
de eras todavía monocromas.

10.
Los nenúfares saben,
ofrecen sus pétalos lilas
y emanan perfume de sol
cuando te acercas
arrastrando un velo de instantes.

Basta que tu halo despierte la grama
para que se pueble el monte
de verdes plegarias.

11.
Entre trinos capturados
y ecos agonizantes
va calando la espera
sobre las infinitas huellas
de unos pies que se arrastran
en un océano de límites lejanos.

12.
Como un centinela
rodeo la noche,
también mujer.

La obligo a mostrarse,
violeta solitaria,
a quitarse el vestido de estrellas
y hojas reflejadas
para jugar a olvidarte.

13.
¡Libertad!
tuyos son los colores.
Deja que pintemos nuestro aliento,
que besemos tus manos
hondas estrellas
En el mar de reliquias.